

# Transición ecológica: *crecimiento frente a declive*, ¿de qué estamos hablando?

## (Análisis de la controversia)

JEAN-DAVID ABEL, SYLVAIN BOUCHERAND Y PIERRE GOGUET

Ya se han superado seis de los nueve límites planetarios y, sin embargo, nuestras políticas económicas siguen centrándose en el crecimiento del PIB. El CESE ha aprovechado esta paradoja y, utilizando el método del análisis de controversias, pasa revista a las cuestiones que ponen en tela de juicio la sostenibilidad de nuestra economía, nuestros modos de producción y nuestros estilos de vida. Todas estas cuestiones deberán estar en el centro de las futuras políticas públicas y preparar el terreno para una posible reorientación global del funcionamiento de nuestra sociedad.

Desde los años setenta, la ralentización del crecimiento en Francia y otros países industrializados ha ido acompañada de un aumento de nuestras huellas de carbono y materiales. Además, con el crecimiento, el nivel de vida ha aumentado por término medio, pero también las desigualdades, y la reducción de la pobreza extrema parece estar marcando los tiempos. Aunque nuestro modelo social es una poderosa palanca de redistribución, su sostenibilidad financiera se ha visto socavada, y nuestros servicios públicos están en apuros. La competitividad de nuestra economía se resiente, lo que repercute en el empleo, el nivel de vida y la financiación de nuestro modelo social.



**de los 9 límites planetarios ya superados en 2023**

## Encontrar posibles vías para repensar y construir sociedades más sostenibles

¿Cómo evaluar los efectos del crecimiento más allá del PIB y qué indicadores son necesarios para orientar las políticas económicas y medir su impacto? En 2008, el CESE empezó a promover indicadores de desarrollo sostenible, seguidos en 2015 por «nuevos indicadores de riqueza» como alternativa al PIB. Varios economistas y sociólogos trabajan también en nuevos indicadores, como el indicador de salud social (D. Méda y F. Jany-Catrice) o el de salud global (E. Laurent), y en el concepto de postcrecimiento. En noviembre de 2024, el INSEE publicó por primera vez las cuentas «aumentadas» de la nación, integrando en la descripción de la economía nacional elementos sobre el clima (mediante la valoración de las emisiones de carbono) y sobre las desigualdades de renta por categoría de hogares.

En opinión del CESE, faltan trabajos de modelización económica que tengan en cuenta los límites planetarios, que los gobiernos podrían utilizar para renovar sus planteamientos socioeconómicos. Otra constatación es que la concertación y la cooperación necesarias para reorientar la economía mundial no parecen figurar actualmente en el orden del día.

Para arrojar luz sobre la cuestión y los problemas subyacentes, el CESE ha identificado seis cuestiones y enumerado los argumentos «a favor» y «en contra», que se resumen a continuación. En varios dictámenes del CESE ya se han abordado algunas de estas cuestiones: el consumo sostenible, la sobriedad, la economía de servicios, la financiación de la pérdida de autonomía, etc. Al término de este análisis de la controversia, surgen otros temas que el CESE podría abordar: la inclusión de los límites planetarios en los modelos económicos, las reformas fiscales que deben introducirse para apoyar la transición ecológica, las condiciones para preservar nuestros servicios públicos y nuestro ideal de «vivir bien», las transformaciones de nuestros modelos de producción, etc.

### 1 PREGUNTA A: ¿ES COMPATIBLE EL CRECIMIENTO DEL PIB CON LOS LÍMITES MUNDIALES?

El consenso científico internacional ha identificado nueve «límites planetarios»: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la alteración de los ciclos del nitrógeno y el fósforo, los cambios en el uso del suelo, el ciclo del agua dulce, la introducción de nuevas entidades en la biosfera, la acidificación de los océanos, el agotamiento de la capa de ozono y el aumento de la presencia de aerosoles en la atmósfera. En septiembre de 2023, sólo no se habían traspasado los tres últimos límites. ¿Cómo puede ser compatible el crecimiento futuro con estos límites? La controversia sobre esta cuestión es persistente y radical. Los argumentos de los partidarios de que el crecimiento sea compatible con los límites planetarios se contradicen con una serie de constataciones probadas: la disociación es demasiado limitada y parcial para tener un efecto real, el recurso a la financiación y a los mecanismos de mercado es ilusorio frente a las perspectivas esbozadas por los científicos («día del rebasamiento» alcanzado cada vez más temprano en el año), las soluciones tecnológicas están insuficientemente desarrolladas y no pueden desplegarse a una escala y en un plazo eficaces. **Por último, dado que el «crecimiento verde» también conlleva costes medioambientales, algunos proponen repensar la economía a la luz del decrecimiento o poscrecimiento.**

### 2 PREGUNTA B: ¿SE PUEDE DESVINCULAR EL CRECIMIENTO DEL PIB DEL CONSUMO DE RECURSOS MATERIALES (MATERIALES, ENERGÍA, ETC.) Y DE LOS IMPACTOS SOBRE LA NATURALEZA?

Esta disociación puede ser **absoluta** (cuando el aumento del PIB va acompañado de una mejora del medio ambiente o de una reducción de los impactos medioambientales del crecimiento) o **relativa** (cuando el

aumento del PIB es superior al aumento de los impactos medioambientales), total (válido para todos los impactos medioambientales) o sólo parcial (válido sólo para la huella de carbono, por ejemplo), mundial o local (un número limitado de países), perenne o cíclico (como los confinamientos vinculados a la crisis sanitaria de Covid 19), rápido o demasiado lento para frenar la crisis medioambiental. Persiste la controversia sobre cuatro puntos. Las presiones negativas sobre el medio ambiente y el consumo de recursos aumentan globalmente con el desarrollo económico, y apenas se tiene en cuenta el efecto rebote de las innovaciones y medidas previstas. Los objetivos de transición ecológica fijados en los distintos niveles territoriales parecen difíciles de alcanzar (objetivos, plazos, amplitud y ritmo de desacoplamiento observados). **Los escenarios y modelos existentes confirman que el modelo de crecimiento dominante sigue una trayectoria que hace imposible conciliar crecimiento económico y preservación del medio natural.**

### 3 PREGUNTA C: ¿EL CRECIMIENTO DEL PIB REDUCE LA DESIGUALDAD?

El análisis destaca que, en general, el crecimiento ha contribuido a reducir el número de personas que viven en la pobreza extrema hasta 2020, pero que las perspectivas desde entonces son más inciertas. El crecimiento también ha reducido las desigualdades entre individuos y entre países a escala mundial desde 1990-2000, pero a costa de aumentar las desigualdades entre individuos de un mismo país, sobre todo en los países desarrollados. Por último, el crecimiento no reduce la desigualdad en una relación mecánica de causa-efecto. **La reducción de la desigualdad es el resultado de las políticas de redistribución que se han puesto en marcha, independientemente del nivel de crecimiento.**

#### 4 PREGUNTA D: ¿SE PUEDE GARANTIZAR EL MANTENIMIENTO Y LA FINANCIACIÓN DE NUESTRO MODELO SOCIAL Y DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS SIN CRECIMIENTO DEL PIB?

Para algunos miembros, el crecimiento es un requisito indispensable para financiar nuestro modelo social (sin él, habría que reducir las prestaciones sociales), mientras que para otros, las disyuntivas presupuestarias dependen sobre todo de opciones políticas (reducir determinados gastos presupuestarios y/o fiscales para financiar las prestaciones sociales sin cambios). Para muchos, el actual modelo dominante ha alcanzado sus límites y se enfrenta a una triple crisis de legitimidad, solvencia y eficacia. La demografía y el envejecimiento de la población apuntan a un aumento del gasto sanitario, potencialmente exacerbado por el gasto vinculado al deterioro de la salud medioambiental. Una mayor prevención debería conducir a una reducción de estos costes y contribuir así a salvaguardar el equilibrio del sistema de seguridad social a largo plazo. **El CESE considera legítimo salvaguardar nuestro modelo social y nuestros servicios públicos, incluso en ausencia de crecimiento.**

#### 5 PREGUNTA E: ¿PODRÍAMOS VIVIR SIN CRECIMIENTO DEL PIB, O INCLUSO CON UN DESCENSO DEL PIB?

La medición de la buena vida depende de la definición utilizada: económica (centrada en los «activos»), subjetiva (centrada en las «satisfacciones»), hedónica (centrada en los «placeres») o la visión eudómica (centrada en la «autorrealización»). Las limitaciones del PIB (su alcance, su cálculo) llevan al CESE a considerar que este indicador sólo proporciona una información muy parcial sobre la buena vida, como analiza en su informe anual sobre el estado de Francia 2021. Además, según la «paradoja de Easterlin», una vez satisfecho un cierto número de necesidades básicas (lo que no ocurre en los países en desarrollo), la correlación entre crecimiento y bienestar es débil. Sin embargo, la sociedad de consumo multiplica las necesidades artificiales y lleva a los consumidores a confundir el crecimiento con la buena vida, exacerbando la presión deletérea sobre los límites planetarios. **Esto exige la aparición de nuevas narrativas sobre la posibilidad de vivir bien con sobriedad, narrativas que deben ser amplia y rápidamente convincentes.**

#### **Una metodología innovadora y probada**

Las bases metodológicas del análisis de las controversias se sentaron en 2020 en el estudio relatado por Michel Badré, y se aplicaron después en 2022 al estudio «Qué lugar para la energía nuclear en el mix energético francés». El objetivo de este método, que pretende aclarar los argumentos en juego y ordenarlos sin posicionarse a favor de ninguna opción en particular, es facilitar que las partes interesadas se apropien de los debates haciéndolos lo más accesibles posible.

**6**

**PREGUNTA F: ¿TIENE FRANCIA CAPACIDAD PARA ORGANIZAR EL DECRECIMIENTO SI EUROPA Y EL RESTO DEL MUNDO ASPIRAN AL CRECIMIENTO? ¿PUEDEN LOS AGENTES ECONÓMICOS FUNCIONAR DE FORMA SOSTENIBLE EN UN MUNDO SIN CRECIMIENTO?**

En una economía globalizada, Francia no puede emprender sola una vía voluntaria de decrecimiento. Si otros países no siguen su ejemplo, el resultado podría ser la destrucción de parte del tejido económico de nuestro país y de algunos de sus empleos. Las economías de los países industrializados tienden al estancamiento, y el crecimiento de los países emergentes también se ralentiza. Prepararse para un mundo sin crecimiento puede no ser tanto una elección como una realidad inevitable a la que hay que anticiparse.

Aunque Francia está tomando medidas para promover la deslocalización y la reindustrialización, la economía francesa se enfrenta a retos en términos de competitividad y soberanía. Frente a estos retos, propios de un modelo económico convencional, el CESE sostiene que la sobriedad material es una poderosa palanca tanto en términos de sostenibilidad como de soberanía, y anima a desarrollar modelos económicos que tengan más en cuenta los límites planetarios.

## LOS PONENTES

### **Jean-David ABEL**

jean-david.abel@lecese.fr • (33) 1 44 43 64 22

Jean-David Abel es formador en medio ambiente y desarrollo sostenible. Representa a France Nature Environnement (FNE) en el Grupo de Medio Ambiente y Naturaleza del CESE. Es miembro de la Comisión de Economía y Hacienda. Ha participado en varias comisiones temporales, entre ellas «Fracturas y transiciones: reconciliar a Francia», «Nuevas generaciones: construir la solidaridad del mañana», «Participación democrática» y ha sido coponente del dictamen «Hacia una bioeconomía sostenible».

### **Sylvain BOUCHERAND**

sylvain.boucherand@lecese.fr • (33) 1 44 43 64 22

Sylvain Boucherand es director de empresa. Representa a Humanité et Biodiversité en el Grupo de Medio Ambiente y Naturaleza del CESE. Preside la Comisión de Medio Ambiente del CESE y ha sido coautor del dictamen sobre «Expectativas sociales y retos asociados a las nuevas técnicas genómicas» y del estudio sobre «Qué lugar para la energía nuclear en la combinación energética francesa».

### **Pierre GOGUET**

pierre.goguet@lecese.fr • (33) 1 44 43 64 20

Pierre Goguet es director de empresa. Es Presidente honorario de la CCI de Francia, a la que representa en el Grupo de Empresa del CESE. Cuestor del Consejo, es miembro de la Comisión de Medio Ambiente del CESE. Ha copatrocinado la resolución «SFEC: ¿qué gobernanza para la transición ecológica?»